



COMILLAS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

Lyndon B. Johnson y la crisis de la OTAN de 1966

Análisis de la respuesta en base a
su personalidad y carácter.

Estudiante: **Clara Martén Miranda**

Director: Dr. Emilio Saénz-Francés Baldomero

Madrid, Junio 2024

Resumen

Criticado por unos, elogiados por otros, la historiografía relativa a Lyndon B. Johnson tardó en dejar de estar ensombrecida por la Guerra de Vietnam. Este trabajo pretende enmarcarse en este ámbito “más allá de Vietnam” y estudia la respuesta del presidente norteamericano a la crisis de la OTAN de 1966 (cuando Francia se retiró del Comando Integrado de la misma). El objetivo es ver cómo la personalidad del presidente se ve reflejada en las acciones que tomó relativas a la crisis. Se pretende así ayudar a entender mejor el papel que jugó Lyndon Johnson en este episodio de la Guerra Fría. Para ello, se usan la valoración del carácter de LBJ por parte de Barber y la de su personalidad política por parte de Kearns, entre otros. Dichas características se contrastan con las acciones de Johnson descritas en los documentos relativos a la crisis del *Foreign Relations of the United States*. Se concluye que mucho de la personalidad de Johnson puede observarse en la respuesta a la crisis. Por ende, se confirman así los postulados de Barber de que la personalidad del presidente forja su comportamiento presidencial y se ánima a que, en este clima de incertidumbre de la OTAN, los académicos rescaten a Barber para predecir el comportamiento de los líderes.

Palabras claves: Lyndon B. Johnson, Guerra Fría, Crisis de la OTAN 1966, Carácter Presidencial.

Abstract

Criticized by some, praised by others, it took some time for the historiography involving Lyndon B. Johnson to leave the shadow of the Vietnam War behind. This work aims at being framed in said “beyond Vietnam” realm and studies the north American president’s response to the NATO crisis of 1966 (when France left its Integrated Command). The objective is to see how the president’s personality is reflected in the actions he took in relation to the crisis. By doing so, this thesis strives to help understand better the role played by Lyndon B. Johnson in this episode of the Cold War. To this end, the assessment of LBJ’s character by Barber and of its political personality by Kearns are used, among other. Said characteristics are contrasted with Johnson’s actions described in the documents surrounding the crisis found in the *Foreign Relations of the United States* book. It is concluded that much of Johnson’s personality can be observed in the response to the crisis. Hence, Barber’s postulations, that a President’s personality conforms its presidential behavior, are confirmed and thus this thesis encourages scholars to revisit Barber’s work to predict leader’s behavior in this uncertain climate that NATO is undergoing.

Keywords: Lyndon B. Johnson, Cold War, NATO Crisis 1966, Presidential Character.

Contenido

| | |
|--|----|
| 1. Introducción..... | 5 |
| 1.1. Objetivo y finalidad | 9 |
| 1.2. Metodología | 10 |
| 2. El eterno debate en torno a Johnson | 12 |
| 2.1. Personalidad y carrera política: De Tejas a la Casa Blanca..... | 12 |
| 2.1.1. Personalidad..... | 12 |
| 2.1.2. Carrera política | 14 |
| 2.2. Política exterior de Johnson: una historiografía dividida | 16 |
| 2.3. De Gaulle desafía a la OTAN: La crisis de 1966 y su historiografía | 18 |
| 2.3.1. La crisis | 18 |
| 2.3.2. Historiografía propia a la crisis..... | 22 |
| 3. LBJ y la gestión de la crisis: ¿Una respuesta activa-negativa? | 24 |
| 3.1. Johnson: en primera línea de la respuesta..... | 24 |
| 3.1.1. Cautela y rapidez..... | 25 |
| 3.1.2. La faceta virtuosa de LBJ | 26 |
| 3.2. Reunión de Johnson con Schumann y Lucet..... | 28 |
| 3.3. Consenso antes que confrontación | 30 |
| 3.4. Control y poder | 34 |
| 3.5. El rol de la política interior | 37 |
| 3.6. Un mundo peligroso y un ‘nosotros vs. ellos’ | 41 |
| 4. Consideraciones finales..... | 44 |
| 5. Conclusiones | 45 |
| 6. Bibliografía | 48 |

Índice de tablas

| | |
|---|----|
| Tabla 1: Tipos de presidentes según Barber. | 7 |
| Tabla 2: Personalidades relevantes en la política exterior estadounidense durante la presidencia de Johnson. | 21 |

“The United States of America wants to see the cold war end, we want to see it end once and for all.” - Lyndon Baines Johnson (1963).

1. Introducción

¿Por qué estudiar a Lyndon Baines Johnson?

Lyndon Baines Johnson, 36º presidente de los Estados Unidos de América es conocido por ser el presidente de la legislación de los derechos civiles y quién creó medidas contra la pobreza con su ‘Gran Sociedad’ (*Great Society*) (Colman, 2010)¹. Sin embargo, en cuanto a política exterior, la Guerra de Vietnam le pasó factura (Anderson, 2006 y Woods, 2006 citado por Colman, 2010). Esta discordancia entre estas dos facetas se ve en la expresión que usó el historiador y crítico social Arthur Schlesinger Jr., para hablar de Johnson. Este señaló que LBJ es un presidente difícil de evaluar porque los académicos veían su *“domestic and foreign records so discordant”* (1996 citado por Lerner, 2003, p. 70).

La frase con la que ha comenzado este trabajo evidencia una imagen ambiciosa del presidente, quién se presentaba como alguien que quería la paz. Dicha cita fue pronunciada por Johnson poco después de asumir la presidencia tras el asesinato de Kennedy, y dirigiéndose a la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1963 (Colman, 2010) (Johnson, 1963). Ciertamente es que LBJ quería ser visto como un “hombre de paz” (Kearns, 1976), incluso llegando a declarar, que estaba *“tired, by God, of having him”* (*Khrushchev*) *“be the man who wants peace and I am the guy who wants war”* (Bechloss, 1997, p. 145 citado por Dumbrell, 2012, p. 423).

Pese a esta ansia de Johnson, tras la caída de Vietnam del Sur en 1975, la mayoría de la historiografía no fue muy benevolente con el 36º presidente de los Estados Unidos (Lerner, 2003). Hubo que esperar hasta los años 90 para que los historiadores se metieran más de lleno en la política exterior de la era Johnson (Sarantakes, 2012). Ya en esa década encontramos autores que hacen una valoración más positiva de la política exterior de LBJ y que señalaban que Vietnam fue una excepción y que en otros asuntos internacionales el presidente y su equipo hicieron una buena labor (Brands, 1995 citado por Sarantakes, 2012)².

¹ (Colman, 2010) cita como referencias varias biografías relativas a Johnson.

² (Sarantakes, 2012) hace un buen recuento de cómo evolucionó la historiografía.

Estudiar este personaje que ha sido tanto criticado como elogiado en cuanto a política exterior resulta muy interesante. Concretamente, es interesante estudiar la faceta más personal de Johnson. Según Dumbrell (2004), LBJ era una persona de una “*extreme emotional and personal complexity*” (citado por Colman, 2010, p. 7). Por ello, quería dar las gracias a mi tutor de este Trabajo de Fin de Grado, el Dr. Emilio Saénz-Francés, por animarme a estudiar a este personaje tan interesante desde el punto de vista psicológico e historiográfico.

Hablando de la faceta más personal de los presidentes, James David Barber, publicó en 1972 un libro titulado *The Presidential Character: Predicting Performance in the White House*. Este análisis es el que se va a tomar como base en los siguientes capítulos. Según el autor, para entender qué hacen los presidentes o que harán los potenciales presidentes, se necesita conocer enteramente a esa persona. El presidente (o candidato) trae a la presidencia su carácter individual, su manera de ver el mundo y su estilo político. Barber coge estos tres atributos y junto con los de ‘situación de poder’ y ‘clima de expectativas’, separa a los presidentes en cuatro categorías: los activos-positivos, los activos-negativos, los pasivos-positivos y los pasivos-negativos. Johnson es calificado como un presidente activo-negativo. A su vez, también se utiliza el análisis de la personalidad política de LBJ realizado por Kearns en 1976.

Tabla 1: Tipos de presidentes según Barber.

| ACTIVOS-POSITIVOS | PASIVOS-POSITIVOS |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> • Productividad como un valor. • Capacidad de adaptación. • Metas personales claras. • Personas racionales. | <ul style="list-style-type: none"> • Receptivo y obediente. • Contradicción entre baja autoestima y un optimismo superficial. • Actitud de esperanza, pero esta es una esperanza fácil. • Personas fácilmente manipulables. |
| ACTIVOS-NEGATIVOS | PASIVOS-NEGATIVOS |
| <ul style="list-style-type: none"> • Su actividad tiene una cualidad compulsiva. • Personas ambiciosas que buscan poder. • Tienen problemas para gestionar sus sentimientos agresivos. • Tienen una imagen de sí mismos vaga y discontinua. | <ul style="list-style-type: none"> • Orientado hacia un servicio diligente. • Poca experiencia y flexibilidad. • Tienen a escapar del conflicto y la incertidumbre de la política enfatizando principios vagos. • Evitan el politiquero. |

Fuente: Elaboración propia basado en Barber (2009) y University of Colorado (s.f.).

Este Trabajo de Fin de Grado se centra en la respuesta de Johnson ante la crisis de la OTAN de 1966, cuando de Gaulle retiró las tropas francesas del Comando Integrando de la misma. Se concluye que mucho de la personalidad de Johnson puede observarse en la respuesta a la crisis. Por ende, se confirman así los postulados de Barber de que la personalidad del presidente forja su comportamiento presidencial y se ánima a que, en este clima de incertidumbre de la OTAN, los académicos rescaten a Barber para predecir el comportamiento de los líderes. Esto puede servir de base para aquellos académicos que quieran estudiar más en profundidad el rol concreto que jugó LBJ en este episodio de la Guerra Fría.

El mismo está estructurado en 5 capítulos: (1) este primero que abarca la introducción, el objetivo y la metodología; (2) un segundo capítulo que trata la historiografía propia a Johnson y la crisis; (3) un tercero que abarca el análisis y el (4) y (5) que tratan las consideraciones finales y las conclusiones.

¿Por qué estudiar una crisis que ocurrió hace ya casi 60 años?

En 2020, con motivo del 70 aniversario de la OTAN, se publicó por Routledge un libro titulado *NATO at 70: A historiographical approach* y uno de los artículos académicos que forman el libro, trata sobre la crisis de la OTAN de 1966 (Ellison, 2006), citado como

fuelle más adelante. Este 2024, la OTAN ha celebrado su 75 aniversario bajo un panorama regido por la incertidumbre: Guerra en Ucrania, elecciones em varios países miembros como Estados Unidos, Francia y Reino Unido. Como bien se suele decir, de vez en cuando viene bien mirar al pasado para aprender de él.

1.1. Objetivo y finalidad

Este trabajo tiene como objetivo ver cómo la personalidad de un presidente se ve reflejada en las acciones que toma. Más concretamente se investiga qué rasgos de la personalidad de Johnson se pueden encontrar en la respuesta a la crisis de la OTAN de 1966 para así responder a la pregunta: ¿En qué medida la respuesta de Johnson a la crisis de la OTAN de 1966 fue una respuesta propia de un presidente activo-negativo?

La finalidad de este trabajo es complementar la bibliografía que habla sobre el papel específico que jugó Johnson en la crisis. Para ello, este trabajo demuestra que se puede encontrar mucho de la personalidad de LBJ en la respuesta a la crisis y esto puede ser un punto de partida para confirmar que Johnson jugó un rol importante en este episodio de la Guerra Fría. Además, dado que hay autores que elogian la actuación del presidente en esta crisis (como Reyn (2010), entre otros), los siguientes capítulos pretender animar a los académicos a indagar en la respuesta de LBJ para entender qué es lo que hizo bien. Por último, se pretende animar a los académicos a investigar la personalidad y el carácter de futuros y actuales líderes para entender por qué actúan de una forma u otra y cómo actuarán, tal y como postula Barber (2009). Esto es muy útil dado el contexto tan convulso que vive la Alianza y en el que las próximas elecciones en los países miembros pueden hacer que haya nuevos líderes.

1.2. Metodología

Para lograr este objetivo, se han llevado a cabo varios pasos relevantes.

En primer lugar, se realizó una revisión de la literatura académica relacionada con la crisis de la OTAN de 1966 y la respuesta del presidente americano. Así, se puede identificar qué rasgos de la personalidad y del estilo de liderazgo de Johnson ya han sido descritos por otros autores en relación con la crisis.

En segundo lugar, para entender más a fondo la personalidad del 36º presidente de los Estados Unidos, se han tomado como referencia dos artículos. El primero es el artículo de Kearns (1976), *Lyndon Johnson's Political Personality*. Este artículo se ha escogido dado que no se limita a una mera descripción de la personalidad, sino que va más allá y relaciona este ámbito con el de la política. El segundo y más central a este trabajo es el análisis del carácter de LBJ, realizado por James David Barber en su libro *The Presidential Character: Predicting Performance in the White House* (2009)³. Este manual cuenta con varias ediciones, la última siendo la 5ª edición publicada en 2019, año anterior a las elecciones de 2020 en los Estados Unidos. Con este telón de fondo, se argumentaba que un libro de tal temática era tan necesario como oportuno (Routledge, 2019). Lo mismo ocurre con la OTAN, ahora que la Alianza pasa por tiempos convulsos (véase la Guerra en Ucrania y próximas elecciones en países miembros), es buen momento para ver qué podemos aprender de una crisis del pasado.

Es verdad que existen libros similares como *The Character Factor: How We Judge America's Presidents* (Piffner, 2004)⁴ se ha decidido únicamente basar el estudio en el análisis realizado por Barber dado el límite de espacio establecido para este trabajo. Asimismo, por razones de disponibilidad, se ha utilizado la 4ª edición de este libro, publicada en 2009.

En tercer lugar, se han revisado documentos de la base de datos de la Oficina del Historiador del Departamento de Estado de los Estados Unidos. Concretamente aquellos en el libro, *Foreign Relations of the United States, 1964-1968, Volumen XIII, Región Europa Occidental [FRUS]*. Dado que este trabajo se centra en el aspecto más personal de Johnson, se han escogido aquellos documentos que se relacionan directamente con el

³ La primera edición de este libro se publicó en el 1972.

⁴ Puede encontrarse una descripción del libro aquí:

<https://www.tamupress.com/book/9781585443154/the-character-factor/>.

presidente. Algunos ejemplos de extractos seleccionados son: memorándums de conversaciones y resúmenes de reuniones en las que el presidente intervino o cartas enviadas por Johnson. Asimismo, se ha escogido la fecha de la carta del presidente francés (07 de marzo de 1966) como punto de partida y el 31 de diciembre de 1967 como fecha final para la realización de la revisión. Diciembre de 1967 ha sido escogido por ser el mes en el que se publicó el *Harmel Report*, estudio, encomendado tras la crisis, que hacía una revisión de la Alianza (Ellison, 2006).

En cuarto y último lugar, tras identificar aquellos documentos que de una forma u otra están relacionados con LBJ, se procede a ver qué elementos de su personalidad/carácter, tal y como lo definen Kearns (1976) y Barber (2009), se pueden observar en los documentos elegidos. A su vez, también se ha usado al historiador Thomas A. Schwartz como referencia para el apartado que trata sobre como la relación que LBJ tendía a hacer entre política interior y política exterior.

Los documentos del FRUS, y en general la bibliografía usada, están originalmente escritos en inglés por lo que los segmentos que aparecen en español han sido traducidos o bien personalmente o con la ayuda de la plataforma *Deepl*. También conviene recordar que algunos documentos son memorándums de conversaciones o notas de reuniones por lo que las frases atribuidas a Johnson son recolecciones de aquellos que redactaron los mismos y no una transcripción literal. Por último, se ha de ser conscientes de que, cabe la posibilidad de que en las reuniones con otras personalidades LBJ tuviese indicaciones dadas por su equipo sobre qué decir y qué no decir o que las cartas que enviaba fuesen escritas en parte por sus asesores. Sin embargo, este trabajo parte de la premisa de que, si el resultado coincide con la personalidad del presidente, esto puede ser un indicio de que este último formó parte de la formulación de la respuesta.

Han sido dos las dos principales dificultades que han surgido en esta investigación. La primera, la dificultad de distinguir si realmente lo que reflejan los documentos oficiales es lo que pensaba Johnson realmente o no. "*This Library does not say, 'This is how I saw it,' but, 'This is how the documents show it was.'*", dijo Johnson en 1971, en referencia a su propia biblioteca presidencial (LBJ Presidential Library, s.f.a). Lo mismo ocurre con los documentos del FRUS. La segunda es que hubiese sido muy beneficioso el acceder a los documentos de la biblioteca presidencial de Lyndon B. Johnson, no obstante, no todos sus archivos están digitalizados (LBJ Presidential Library, s.f.b) y la página web no es muy intuitiva de usar.

2. El eterno debate en torno a Johnson

2.1. Personalidad y carrera política: De Tejas a la Casa Blanca

2.1.1. Personalidad

Lyndon B. Johnson nació en el seno de una humilde familia tejana (Lerner, 2003), hijo de una madre que parecía valorar más sus logros intelectuales y todo lo relacionado con la cultura, y de un padre que, contrariamente, veía estas cualidades como poco masculinas⁵. Esta dicotomía entre sus padres influyó de cierto modo en su personalidad política (Kearns, 1976). También ligado a su forma de ser, Barber (2009) le describe como un presidente de carácter activo-negativo.

Este apartado comienza con una descripción de la personalidad de Johnson según Kearns (1976) y de su carácter según Barber (2009). Para terminar, se hace una introducción de cómo su procedencia tejana influyó en su imagen, y sobre todo en la historiografía. El asunto de la historiografía será tratado con más amplitud en el siguiente apartado (2.2.).

Según Kearns (1976), Lyndon Johnson:

- buscaba obtener logros y adquirir poder y control,
- huía de la confrontación y buscaba el consenso,
- tenía grandes dotes de persuasión,
- hacía usos de ‘pactos secretos’ para liderar e inspirar, además de tender a guardarse información, y
- demandaba la lealtad de quienes trabajaban con él.

Tanto la experiencia con sus padres como su entorno cultural son usadas por Kearns para examinar las formas características de Johnson a la hora de “*dealing with the world*” (1976, p. 385). Tomando el ejemplo del control, el autor entiende que Johnson necesitaba dominar el ámbito exterior para dominarse a sí mismo. Esto vendría dado por la necesidad de controlar su ambiente doméstico dominado por las contradicciones entre sus padres. Como se verá después, esta búsqueda de control se reflejó en la política (Schwartz, 2006). Su situación familiar también le hizo desarrollar una personalidad basada en el consenso y en evitar el conflicto. A su vez, su entorno cultural también influyó en esta faceta. Criado en un estado donde el populismo formaba parte de la heredad, según avanzaba su carrera política y que el rango de población al que se dirigía su mensaje

⁵ El autor, Kearns (1976), señala que esta puede ser una descripción no enteramente fiable o completa pero que la evidencia que se tiene apoya esta conclusión.

aumentaba; *“he simply added new constituents to the ones he had originally served”* (p. 390) y cogía las ideas contradictorias de estos constituyentes sin tener que elegir entre una u otra. Estos son solo algunos de los ejemplos proporcionados por Kearns al referirse a la personalidad política de Johnson, a lo largo del capítulo 3, estas ideas de dicho autor vuelven a ser tratadas.

Por su parte Barber (2009), clasifica a Johnson como activo-negativo. Los presidentes con este carácter gastan mucha energía en tareas políticas, pero tienen reacciones emocionales negativas a dicho trabajo. Algunas de las características más concretas de dichos presidentes serían que:

- velan por sí mismos, es decir, viendo como sus acciones afectan a su poder, pero también por el ámbito moral de sus acciones;
- son perfeccionistas;
- velan por controlar su agresividad;
- viven en un mundo peligroso;
- tienen un estilo político persistente y empático;
- son dependientes de una respuesta positiva por parte del ambiente; y
- concentran su enfado en un enemigo personal.

De Johnson, Barber destaca que se encontraba atrapado entre dos fuerzas: la conciencia (la necesidad de ser cariñoso y generoso) y la tenacidad/dureza (el ansia de poder y de *“do it to the other guy before he can do it to you”* (p. 80)). En política exterior, esta dicotomía se reflejaba en un Johnson que o bien se presentaba como un hombre que ansiaba la paz o como un ferviente anticomunista, dispuesto a poner todos los medios para combatirlo. Le define como un trabajador incansable y al que las situaciones complicadas/de crisis le ayudaban a no pensar en sus dudas interiores provocadas por estas dos versiones de sí mismo. El mismo Johnson declaró que: *“When the bullets start whizzing around my head, that’s when I’m calmest”* (citado por Barber, 2009, p. 80). Asimismo, habla de su énfasis en las relaciones personales. Le gustaba hablar con las personas y las conversaciones cara a cara; se sentía más cómodo en una conversación cara a cara que dando un discurso ante una masa (Barber, 2009) (Kearns, 1976). En ellas, llegaba a emplear un lenguaje duro con sus subordinados y en las que demandaba conformidad a su voluntad. Al igual que Kearns, también señala que el presidente tenía tendencia al secretismo, mentía y maniobraba manipulativamente (Barber, 2009).

2.1.2. Carrera política

LBJ comenzó su carrera política siendo ayudante del congresista Kleberg, pasando por varios puestos (como por ejemplo líder de la mayoría en el Senado, el puesto más poderoso del Senado) hasta llegar a ser el vicepresidente de Kennedy (LBJ Presidential Library, s.f.) (Colman, 2010). Johnson asumió la presidencia tras el asesinato de este último en 1963. Esto le llevó a promulgar el programa del difunto presidente (Kearns, 1976). Incluso, se puede recalcar que LBJ decidió dar una imagen de continuidad con respecto al trabajo iniciado en el ámbito de la política exterior por el presidente Kennedy (Dumbrell, 2004 citado por Colman, 2010) (Schwartz, 2003 citado por Ellis, 2010). En 1964, fue elegido democráticamente y en noviembre de 1968 fue derrotado por Nixon (Peters y Woolley, 2021).

Al 36º presidente de los Estados Unidos de América le fue difícil escapar de los estereotipos que le acompañaban por sus raíces tejanas (Schwartz, 1996 y Conkin, 1986 citado por, Lerner, 2003). Sus contemporáneos (como el Embajador Británico en Washington) e historiadores (como Geyelin) le describen como un personaje provinciano con poco conocimiento/interés en la política exterior y sobre los países extranjeros (Goldman, 1969 citado por Lerner, 2003) (Schwartz, 2003 citado por Colman, 2010) (Sarantakes, 2012). Los estereotipos y la sombra de Kennedy le acompañaron hasta en el ámbito de la política exterior europea. A modo de ejemplo, de Kennedy se recalca que era popular en Europa dada la *“impression he created of being a living fusion of the American and European cultures”* (Brandon, 1988 citado por Schwartz, 1997, p. 5). Por el contrario, las alusiones a la relación de Johnson con Europa hacían referencia a su procedencia sureña y era criticado por tener una visión del mundo basada en la superioridad estadounidense (Wicker, 1968 citado por Schwartz, 1997).

No obstante, esa visión negativa del presidente convive con la de aquellos que ofrecieron una valoración positiva de LBJ. Hay autores que defienden que Johnson fue capaz de madurar y aprender a lo largo de su carrera política, sobre todo en lo que a entendimiento del mundo se refiere (Lerner, 2003). Como evidencia, se expone que previamente a la presidencia, había ocupado puestos en los que adquirió conocimiento sobre política exterior. Por ejemplo, fue vicepresidente fue presidente del Consejo de Aeronáutica y del Espacio, lo cual le llevó a estar presente en la mayoría de las sesiones del Consejo de Seguridad Nacional, entre otros (O’Loughlin, 1963 citado por Colman, 2010). A su vez,

según fue madurando en su rol como “*diplomat-in-chief*”, dejó de tener comportamientos torpes o inapropiados (Plischke, 1988 citado por Colman, 2010, p. 9).

Además, destacan de Johnson su capacidad de entender a los otros líderes políticos sobre todo en lo que se refiere a como la situación política interior de sus respectivos países limitaba a estos líderes. En definitiva, LBJ ha sido descrito como un “político de políticos” dado que era “*a man who understood the game of electoral politics no matter where it was played*” (Callaghan, s.f., citado por Schwartz, 1997, p. 14) y que se preocupaba por entender las condiciones de las cuales partían sus homólogos en términos de política doméstica (Schwartz, 1997).

Esto es solo uno de los varios ejemplos que se pueden poner de la división entre los historiadores que han estudiado a Johnson. Esta es común tal y como se detalla en el siguiente apartado.

2.2. Política exterior de Johnson: una historiografía dividida

Son varios los ámbitos en los que los historiadores que han estudiado la política exterior de LBJ están divididos.

En primer lugar, a grandes rasgos, existen dos escuelas relacionadas con la política exterior de Johnson. Por un lado, está aquella que ve al presidente como alguien con una visión limitada del mundo y cuyos autores consideraban que la política exterior no era su fuerte (Ellis, 2010). A este grupo de académicos se les conoce como la corriente “*been in Texas too long*” (Cohen y Tucker, 1996 citado por Sarantakes, 2012). Por otro lado, apareció una corriente revisionista de los archivos históricos denominada como “*beyond Vietnam*”. Uno de los autores más prominentes en este campo es H. W. Brands, quien publicó artículos como *The Wages of Globalism: Lyndon Johnson and the Limits of American Power* (1995), en el que apunta a Vietnam como una excepción y subraya que, en los otros ámbitos, la política exterior fue exitosa (Sarantakes, 2012). Brands también publicó *The Foreign Policies of Lyndon Johnson: Beyond Vietnam* (1999) (Colman, 2010). Más tarde, también Schwartz (1999) declaró que la política de Johnson hacia Europa fue uno de los mayores logros de su presidencia (citado por Ellis, 2010).

En segundo lugar, una parte de la historiografía recalca la faceta más “estable” de Johnson. Es decir, le describen como un presidente propenso a mantener el *status quo* (Johnson, 1971; Fursenko y Naftali, 2006; Brands, 1995 citado por Miles, 2016) y cuya administración fue lenta en separarse de la dicotomía que acompañó las relaciones entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, así como de las hipótesis iniciales de la Guerra Fría (Heinrichs, 1994 y Tucker, 1994 citado por Colman, 2010). Es decir, esta literatura señala que LBJ veía la diplomacia internacional dividida entre lo “bueno” y lo “malvado” (Gardner, 1994 y Heinrichs, 1994 citado por Lerner, 2003). Dentro de este grupo de autores, encontramos también a Brands, quien, a pesar de haber sido benevolente con Johnson, señaló que LBJ carecía de imaginación y quién hizo “*almost no effort to change America’s direction in international affairs, even when change was necessary*” (citado por Lerner, 2003, p. 73). Por otro lado, existen artículos que recalcan la faceta más “visionaria” de Johnson al que describen como un presidente que fue capaz de “imaginar” un futuro para la Guerra Fría (Ellis, 2010). Esto se ve claramente reflejado en el título del artículo de Simon Miles “*Envisioning détente*” (2016), que trata sobre la respuesta que dio la Administración Johnson a la salida del poder de Jrushchov. Otros autores ponen como ejemplo episodios de la Guerra Fría como la crisis de la OTAN de 1966 y cómo

Johnson pudo dar un vuelco a esta situación (Colman, 2010) (Ellis, 2010) (Reyn, 2010). Por último, también señalan que la administración Johnson intentó separarse de la dicotomía “nosotros” contra “ellos” propia de la Guerra Fría (Lerner, 2003). Este último, pone dos ejemplos relacionados con Vietnam. En el primero, que tuvo lugar en 1964, el autor reconoce que la administración Johnson no trascendió esa dicotomía. No obstante, usa el segundo, que tuvo lugar en 1968, para indicar que la administración Johnson había empezado a trascender esa visión simplista del “nosotros” vs. “ellos”.

En tercer lugar, al hablar de distensión, hay un debate historiográfico sobre si la política de *détente* de la administración Johnson fue genuina y rompió con lo estipulado en la Guerra Fría o si fue una respuesta a los cambios que se estaban dando entonces en la balanza de poder. Asimismo, se podría argumentar que la política de distensión de la administración Johnson fue, en parte, una respuesta a los esfuerzos europeos de distensión (Thomasen, 2017).

Por último, Lyndon Baines Johnson es descrito como un presidente político que hacía política exterior pensando domésticamente (Geyelin, 1966 citado por Schwartz, 1997) (Lerner, 2003). Es decir, que se preocupaba acerca de cómo iba a influir su decisión en el plano político estadounidense (por ejemplo, en la opinión pública). Esto no quiere decir que tomase las decisiones de política exterior solo valorando los beneficios que le traerían en la política interior. A modo de ejemplo, la respuesta que dio Johnson a la crisis de la OTAN de 1966 demuestra que tomó una decisión que no era popular (Schwartz, 1997).

En definitiva, pese a la existente visión negativa de la política exterior de Johnson, este trabajo se alinea más con la historiografía revisionista que hace una valoración más positiva y ejemplificada por frases como esta de Schwartz (1997),

the Johnson Administration's conduct of policy toward Europe, both Western and Eastern deserves consideration as among the most important achievements of his presidency. Despite the impact of the Vietnam War, the Johnson record on European questions is an impressive one. (p. 14)

2.3. De Gaulle desafía a la OTAN: La crisis de 1966 y su historiografía

2.3.1. La crisis

“In sum, the writing had been on the wall ever since his [de Gaulle’s] return to power.”
(Reyn, 2010, p. 250)

Charles de Gaulle anunció la retirada de las tropas francesas de los comandos integrados de la OTAN mediante una carta enviada al presidente Johnson el 7 de marzo de 1966. En su carta, señalaba que *“France proposes to recover the entire exercise of her sovereignty over her territory”*. A su vez, la razón por la que, según él, Francia había tomado esta decisión, se sustentaba en dos argumentos: (1) Los cambios que se han dado o estaban dándose desde 1949 en Europa, Asia y en otras partes, (2) así como la evolución de su propia situación y sus propias fuerzas. Estos dos desarrollos no justificaban los arreglos que se habían hecho tras la conclusión de la Alianza. Entre los historiadores existe el consenso de que este anuncio no fue una sorpresa para la administración Johnson ya que el presidente francés, antes de 1966, ya había dado pasos para demostrar su postura (Wenger, 2004), (Ellison, 2006), (Reyn, 2010) y (Thomasen, 2017). ¿Cuáles eran las creencias de Johnson que le habían llevado a actuar así tanto en la crisis como los años previos?

Por un lado, de Gaulle ya llevaba tiempo posicionándose en contra de la hegemonía estadounidense (Lundestad, 2005 citado por Thomasen, 2017). El General tenía su propia visión de futuro para Europa, en la cual el continente estaría bajo el liderazgo francés (Wenger, 2004⁶). En 1958, el General ya demandó que la OTAN se reorganizase bajo la forma de un “Directorado Trilateral” para acomodar el estatus de gran poder de Francia. Asimismo, se posicionaba en contra de la Fuerza Multilateral (MLF, por sus siglas en inglés) dentro de OTAN ya que lo veía como una amenaza al *“objective of an independent Europe because of its decisively transatlantic character”* (Wenger, 2004, p. 27).

Por otro lado, dado que la amenaza soviética había disminuido, el presidente francés pensaba que era el momento de hacer de la OTAN una entidad más política y menos dominada por los EE. UU. (Bozo, 2010 citado por Thomasen, 2017). En definitiva, como señala Schwartz, los Estados Unidos y la Unión Soviética se encontraban en un proceso de distensión (lento pero juicioso) (1997) y entre ellos se observaba una *“relaxation of*

⁶ Ver la lista de autores que Wenger (2004) cita para su explicación sobre el desafío de de Gaulle y la Crisis de la OTAN de 1966.

tensions” (Wenger, 2004, p. 23). En Europa se estaba dando un fenómeno denominado “*West european détente movement*” por el cual los países del Oeste de Europa intentaron reducir las tensiones con los del Este, mediante el acercamiento (Hanhimäki, 2010 citado por Thomasen, 2017). Cuanto menor era el desafío de la URSS a los países europeos, más difícil era conseguir cohesión en la Alianza (Schwartz, 1997). Asimismo, el presidente francés veía a la OTAN como un impedimento para un acercamiento con el bloque Soviético que traería el fin de la Guerra Fría y “*the creation of “a Europe from the Atlantic to the Urals”*” (Reyn, 2010, p. 249). El General estaba dispuesto a seguir su propia distensión con la Unión Soviética (Schwartz, 1997).

Antes de 1966, De Gaulle no solo dejó clara su postura, sino que también llevó a cabo acciones que cuestionaban el principio de integración de la Alianza, como la retirada de las fuerzas navales del comando de la OTAN dos años antes (1964). Por aquél entonces, Dean Rusk, secretario de Estado, ya alertó sobre la posibilidad de que otros aliados siguiesen estos pasos (FRUS, 1964 citado por Thomasen, 2017). En definitiva, como señala la frase con la que comienza este apartado, la crisis ya estaba escrita.

Según Wenger (2004), las acciones de del presidente francés propiciaron una doble crisis: de credibilidad y legitimidad. De credibilidad dado que el anuncio de Francia “*challenged the credibility of NATO’s integrated military structures*” (p. 26). Ciertamente es que, de Gaulle, en los momentos de tensión entre la URSS y los Estados Unidos, cuestionó la garantía nuclear del país norteamericano frente a los europeos. A medida que aumentaba la vulnerabilidad de los EE. UU., a un ataque por parte de la Unión Soviética; disminuía la garantía nuclear de los Estados Unidos hacia Europa⁷. El presidente francés también se posicionaba en contra de una respuesta flexible que dejase menos rol al aspecto nuclear ya que esto disminuiría la credibilidad de la disuasión nuclear⁸. De legitimidad dado que “*If NATO was no longer credible as a military deterrent, the evolution of détente with the USSR meant that NATO had lost its function as a forum for political consultation regarding East-West relations*” (p. 26).

Estados Unidos tuvo que hacer frente a esta crisis. La respuesta será detallada en el siguiente capítulo, pero a grandes rasgos existían dos corrientes. Por un lado, dentro del equipo de Johnson, había quienes preferían una respuesta dura. Estos incluían el

⁷ Soutou, 2000; Bozo, 1994 y Vaïsse, 1998 citado por Wenger, 2004.

⁸ Wenger, 2004 cita a Stromset, 1988; Heuser, 1997; Haftendorn y a Wenger, 2003.

Departamento de Estado, Dean Rusk, McNamara, Ball y Acheson (ver tabla 1 para entender quién es quién). Por otro lado, estaban quienes preferían una respuesta menos dura y más educada, como Francis Bator (Viceconsejero de Seguridad Nacional de los Estados Unidos) y el *staff* de la Casa Blanca (Schwartz, 1997) (Reyn, 2010). Johnson, como se explicará más adelante, optó por esta última opción y evitó así enfrentamiento con de Gaulle (Colman, 2010).

Siendo consciente de la predisposición del Departamento de Estado hacía una respuesta más dura, Bator se apresuró en contactar a Johnson. El mismo día del anuncio del presidente francés, Bator envió un memorándum a LBJ señalando que no tomase ninguna acción y que hablase con él (Bator, 1966a). Le instaba a tomar una postura que no fuese dura y a escuchar otras opiniones. Cabe destacar que el Viceconsejero de Seguridad Nacional jugó un papel relevante en todo lo relacionado a Europa durante la presidencia de Johnson (Schwartz, 1997). Finalmente, el 22 de marzo de 1966, Johnson envió una carta a de Gaulle. Esta carta fue redactada por el equipo de la Casa Blanca (notablemente, Bator) (Johnson, 1966a) (Moyers y Bator, 1966 citado por Reyn, 2010). Dado que esta epístola ya es citada por varios autores y no queda claro cuál es el papel que jugó Johnson en su redacción, este trabajo no se centrará en la misma pero sí se centrará en otros episodios de esta crisis menos investigados. No obstante, de la carta, se puede recalcar el tono conciliador, el cual, según Wenger (2004, citado por Colman, 2010), no solo era propio de la influencia de Bator, sino que también reflejaba las inclinaciones particulares de Johnson.

Por último, cabe destacar, que la administración Johnson y la Alianza en general, aprovecharon esta crisis para tratar otras cuestiones relevantes de la OTAN (Reyn, 2010).

Por un lado, el país norteamericano se apoyó en Reino Unido y la República Federal Alemana en la respuesta. Para tratar temas que involucraban a los tres países, como “*the nature of the threat; strategy, force levels and deployments; burden-sharing; and foreign exchange neutralization*”, se llevaron a cabo reuniones entre las tres partes, también conocidas como “*Tripartite*” o “*Tritaleral Talks*” (Johnson, 1966b).

Por otro lado, en el ámbito de la OTAN, en diciembre de 1967, se publicó el Informe Harmel (llamado así por Pierre Harmel, ministro de Exteriores Belga encargado de dicho documento). Este dio respuesta a las distintas cuestiones alzadas por la carta del

presidente francés (Ellison, 2006⁹). En el Informe, se recomendó que la OTAN adoptase una estrategia dual (a la vez de distensión y de disuasión) (Thomassen, 2017).

En definitiva, la crisis sirvió para poner sobre la mesa cuestiones, como por ejemplo la cuestión nuclear dentro de la OTAN “*and about the bearing and sharing the financial and military burdens of defending the West*” (Reyn, 2010, p. 250). Por ello, algunas de estas cuestiones (como puede ser el nivel de tropas en Alemania) son mencionadas en los siguientes apartados.

Tabla 2: Personalidades relevantes en la política exterior estadounidense durante la presidencia de Johnson.

| Personaje | Cargo |
|------------------|---|
| Dean Acheson | Secretario de Estado de 1949 a 1953 |
| Francis Bator | Viceconsejero de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de 1965 a 1967 Miembro <i>Senior</i> del personal del Consejo de Seguridad Nacional de 1964 a 1967 |
| David Bruce | Embajador de Estados Unidos en Reino Unido |
| McGeorge Bundy | Asesor de Seguridad Nacional hasta 1966 |
| Robert Komer | Asistente Especial para Asuntos de Seguridad Nacional hasta marzo de 1966 |
| Robert McNamara | Secretario de Defensa |
| Walt Rostow | Presidente del <i>Policy Planning Council</i> Sucedió a Bundy como Asesor de Seguridad Nacional |
| Dean Rusk | Secretario de Estado de 1961 a 1969 |

Fuente: Elaboración propia con datos de FRUS, 1964-1968, (s.f.).

⁹ Ellison cita a Bozo, 1998; Haftendorn, 1996 y 2001; y Wenger, 2004.

2.3.2. Historiografía propia a la crisis

El primer aspecto que sobresale de la historiografía propia a la crisis es que en general, los artículos consultados relativos a la crisis ponen el énfasis en la actuación de los asesores y el equipo de Johnson. Ciertamente es que sus asesores y otras personas estuvieron involucrados en la formulación de la respuesta a la crisis. Entre muchos de los asesores que se suelen nombrar aparece Francis Bator (Viceconsejero de Seguridad Nacional de los Estados Unidos). Este es descrito como el “*strong right arms*”¹⁰ del presidente y jugó un papel muy importante en la política europea del presidente (Schwartz, 1997, p. 21). A su vez, también se suele nombrar el papel del *Acheson Committee* (llamado así dado que estaba liderado por Dean Acheson) creado en abril de 1966, apenas un mes después del anuncio de de Gaulle. Este recomendó que la Alianza adoptase una estrategia de distensión y de disuasión como más tarde volvería a recomendar el Informe Harmel. Asimismo, el *Policy Planning Council* también estuvo involucrado en la discusión de la respuesta (Thomasen, 2017).

Pese a que puede ser tentador dar crédito a sus asesores, no se ha de olvidar que era el propio Johnson quién tomaba las decisiones (Dallek, 1998 citado por Schwartz, 2006). Incluso el propio Bundy (Asesor de Seguridad Nacional) llegó a afirmar en una entrevista que tanto él como Rusk y McNamara (secretario de Defensa), entendían que trabajaban para un presidente que insistía en tomar sus propias decisiones (citado por Schwartz, 2006¹¹).

En cuanto a autores que hablan del papel de Johnson se pueden citar a Schwartz y Wenger. Estos premian la “*skillful guidance*” de Johnson en la respuesta estadounidense. Sin embargo, estos autores también señalan que, pese a esto último, la resolución de la crisis fue un asunto multilateral (Ellison, 2006). Reyn (2010) también elogia la participación de LBJ con frases como “*If anyone deserves credit for revitalizing NATO, however, it would have to be Johnson for his calm response and skillful alliance diplomacy*” (p. 302). Por último, también se puede citar a Colman (2010), quién también relaciona la trayectoria de Johnson con aspectos de la resolución de la crisis. A modo de ejemplo que haber vivido en un ambiente con diversidad étnica en Tejas, le había hecho tener respeto y afectividad por los alemanes, y siendo así sensible con la República Federal Alemana. El autor

¹⁰ Así lo describe Schwartz, tras una entrevista con el propio Bator.

¹¹ Schwartz, 2006, lo rescata de Dallek, 1998.

también aprecia señala que Johnson jugó, en varios aspectos de la crisis un papel personal importante.

En segundo lugar, este episodio de la Guerra Fría suele enmarcarse en el ámbito de la distensión entre Oriente y Occidente. A modo de ejemplo, los autores mencionan la frase de Rusk (secretario de Estado), quién señaló que “*in many ways the US is behind our allies*” (refiriéndose a que estos últimos ya habían dado pasos hacia la *détente*) (citado por Thomasen, 2017, p. 277). Por ello, recomendó que se preparase un discurso a Johnson para incrementar la cohesión en la alianza. Johnson pronunció dicho discurso en octubre de 1966 y en el que se subrayaban “*the different means which the Johnson administration had developed up to that point and proposed to overcome the NATO crisis*” (Thomasen, 2017, p. 278). Según esta línea de pensamiento, la política de “*peaceful engagement*” de los Estados Unidos en 1966, no habría visto la luz si Europa Occidental no hubiese llamado a una iniciativa hacia Europa del Este (Thomasen, 2017, p. 279).

Por último, cabe destacar que algunos autores van más allá y no se quedan en la respuesta de la administración Johnson, sino que argumentan que hubo una dimensión angloamericana de la respuesta a la crisis, como Ellison (2006).

Este trabajo, se alinea con la visión de Schwartz de que Johnson era quién tomaba las decisiones finales. Asimismo, se alinea con aquellos autores que destacan las cualidades personales del presidente y aquellos que hacen más hincapié en el lado personal de Johnson (personalidad y carácter) y como este afectó a la respuesta que dio los Estados Unidos. Los siguientes apartados, pretenden contribuir a este último campo de la historiografía y están estructurados de la siguiente manera: el análisis empieza presentando las evidencias que demuestran que Johnson no se mantuvo al margen de la crisis (3.1.), luego se ahonda en la reunión que tuvo con los franceses Schumann y Lucet pocas semanas después de recibir la carta de de Gaulle (3.2.), en el apartado (3.3.) se ve como LBJ prefirió el consenso antes que la confrontación y en el siguiente (3.4.) se ve su afán de poder y control; para terminar, se habla del rol de la política interior durante la crisis (3.5.) y por último, sobre cómo se vio reflejada la dicotomía de la Guerra Fría en la crisis (3.6.).

3. LBJ y la gestión de la crisis: ¿Una respuesta activa-negativa?

3.1. Johnson: en primera línea de la respuesta

“his [Johnson’s] policy was that no one in the Administration should contravene his orders about being scrupulously polite in references to the General. [...] LBJ looked like a human thundercloud.” (Bruce, 1966)

Si bien es cierto que, como se ve en el capítulo anterior, los asesores de Johnson formaron parte de formulación de la respuesta a de Gaulle, Johnson no se mantuvo al margen de la crisis. En los documentos del FRUS que se han revisado, se pueden encontrar varios memorándums en los que los asesores indican que necesitan su asesoramiento/consejo (*guidance* en inglés) en aspectos relacionados con la crisis. *“The town needs your guidance”*, exclamaba Rostow, poco después de que la crisis viese la luz y hablando de la cuestión de las tropas francesas en Alemania (1966a). Incluso, vemos frases como la siguiente: *“The differences reflect basic questions concerning our objectives in Europe which only you can decide”* (énfasis añadido) (Bator, 1966b).

Schwartz (2006), ya demuestra que a Johnson le gustaba tomar sus propias decisiones en cuanto a política exterior. Por coger un ejemplo concreto de la crisis, en la disputa entre quienes querían una respuesta dura contra aquellos que querían una respuesta, LBJ *“was willing to assert himself on the matter”* (Colman, 2010, p. 82). Como evidencia, cita el enfado del presidente en una reunión en la que Ball y Acheson (partidarios de una respuesta dura) estaban presentes. En dicho episodio, Johnson fue muy contundente con quienes abogaban por el enfrentamiento y dejó claro que nadie debía saltarse las órdenes de una respuesta educada. La frase con la que comienza este apartado nos muestra cómo relató este episodio el embajador de los Estados Unidos ante Reino Unido, que en ese momento era David Bruce (1966). Este episodio también es citado por Reyn (2010). El enfrentamiento evidencia el tratamiento más duro (que ya mencionaba Barber (2009)) que Johnson tenía hacia sus subordinados.

Partiendo de esta premisa, es decir, la de un Johnson que estuvo de cierto modo en ‘primera línea de la respuesta’, este capítulo repasa distintos episodios de la respuesta a la crisis para identificar las reacciones propias (o no) de un presidente activo-negativo. A su vez, también se relaciona la actuación de Johnson con las características que Kearns (1976) asocia con el presidente. A parte de estos dos autores, que abordan temas más relacionados con la personalidad, también se utilizan a otros académicos como Schwartz

y Lerner. Schwartz es tomado como referencia en el apartado (3.5.) ya que en su artículo de 1997 explica muy claramente como Johnson relacionaba política exterior con política interior. Asimismo, se utiliza a Lerner (2003), ya que su argumento de que la administración Johnson intentó (por lo menos en los últimos años) trascender la dicotomía propia de la Guerra Fría merece ser explorado en este contexto. Por ende, el último apartado de este análisis (3.6.), estudia si a lo largo de la crisis, Johnson y su administración seguían con la visión de un mundo dividido entre “ellos” contra “nosotros”.

3.1.1. Cautela y rapidez

“Our task is to rebuild NATO outside of France as promptly, economically, and effectively as possible.” (Johnson, 1966c)

Desde el principio, algunos asesores pedían a Johnson que esperase, como por ejemplo Bator, quién el mismo día de la carta del presidente francés escribió a LBJ y le decía *“Take no action. Speak to me.”* (1966a). Otro de ellos era Robert W. Komer (quien en ese momento era el Asistente Especial para Asuntos de Seguridad Nacional en funciones), el 16 de marzo de 1966, instaba a Johnson a esperar y no dar una respuesta precipitada a de Gaulle. Su memorando acaba con una frase muy ejemplar que dice: *“Counsels of caution need not be those of cowardice”*. Ellison (2006), señala que Komer hizo esto *“perhaps in an attempt to speak to Johnson’s innate character”* (énfasis añadido) (p. 91). En definitiva, los presidentes activos-negativos son altamente dependientes de una respuesta positiva por parte del entorno y se sienten amenazados por cosas como el ridículo o la denigración personal (Barber, 2009). Si extrapolamos la hipótesis de Ellison (2006), Komer estaría así diciéndole al presidente que no se tiene que preocupar por ser visto como un cobarde, lo cual, a Johnson dado su perfil, le sentaría mal. Las anotaciones a este memorando señalan que en la reunión que tuvieron varios asesores como Rusk, Ball y Acheson entre otros con el presidente, Johnson se preocupó por la reacción en el Congreso. Esto es importante ya que sostiene la hipótesis del punto (3.6.) que señala que Johnson sí que se preocupó por las reacciones que sus decisiones iban a provocar en los Estados Unidos (Valenti, 1966 citado en FRUS, 1964-1968, Vol. XIII, nº143).

Tras esta cautela inicial, se puede encontrar un memorándum del 4 de mayo de 1966, en el que Johnson trasladó a Rusk y McNamara, que la respuesta debía de ser lo más rápida posible (frase con la que comienza este apartado). Esto concuerda con la definición de

que los presidentes activos-negativos buscan producir y son absorbidos por una cierta ansia de trabajo duro. Asimismo, concuerda con la frase de Edmund Burke que Johnson tenía en su despacho del Senado que comenzaba así: “*Those who would carry on great public schemes must be proof against the worst fatiguing delays [...]*” (citado por Barber, 2009, p. 79). Esta no fue la única vez en la que Johnson insistió en no demorarse. Así lo demuestra Reyn (2010), quién citando varios documentos de la época, señala que el presidente se opuso a cualquier retraso en la partida de los militares estadounidenses estacionados en Francia insistiendo en que esto debía hacerse antes de la fecha límite que de Gaulle había impuesto. Para ello, usó una frase que es recurrentemente citada por los historiadores¹² (Lerner, 2012): “*When a man tells you to leave his house, you tip your hat and go*”¹³ (citado por Reyn, 2010, p. 276).

3.1.2. La faceta virtuosa de LBJ

“*The President said he always turns his cheek and never hits back.*” (Leddy, 1966)

Estas dos últimas frases, vislumbran la faceta “virtuosa” de Johnson, por la cual para él era importante ‘quedar bien’ frente a los demás. En definitiva, los presidentes activos-negativos se preocupan por su virtud y se cuestionan si están siendo buenas o malas personas (Barber, 2009). A lo largo de la crisis, se puede observar que Johnson insistió en la importancia de ser educados (Colman, 2010) y en señalar que él no hablaba mal del presidente de Gaulle (además esto lo hizo en varias ocasiones).

A modo de ejemplo, en el memorándum de la conversación que tuvo LBJ con el ministro de Exteriores belga (Harmel), se pone de manifiesto que Johnson comentó que “*it was bad manners to speak harshly of De Gaulle or engage in an acrimonious exchange with him*” (énfasis añadido) (Stoessel, 1966). Similarmente, en una reunión con el primer ministro de Canadá en agosto de 1966, Johnson aseguró que nunca había dicho ni una palabra de descortesía acerca del presidente francés y que frenaba a aquellos burócratas que lo hacían (Smith, G. C., 1966). Ambos episodios pueden ser ejemplos de esta “lucha” (Barber en inglés lo denomina *struggle*) por la virtud.

Asimismo, en una reunión con el presidente de la Comisión de asuntos exteriores de la Asamblea Nacional francesa, Maurice Schumann (Ordre de la Libération, s.f.) y el Embajador de Francia en los Estados Unidos, Charles Lucet, Johnson señaló que siempre

¹² Schwartz (2007), también la cita y la obtiene de la autobiografía de Johnson, *The Vantage Point*.

¹³ Reyn (2010) la obtiene de una entrevista personal con Rostow.

ponía la otra mejilla y que nunca ‘pegaba’ de vuelta (Leddy, 1966). Esta conversación es analizada en el siguiente apartado. En definitiva, en todo lo referente a de Gaulle, Johnson trató de no desviarse de esa faceta virtuosa.

3.2. Reunión de Johnson con Schumann y Lucet

“The French position will make the road more difficult for the US which is trying to help all over the world.” (Johnson, citado por Leddy, 1966)

Johnson, se reunió en 22 de marzo de 1966 con Schumann y Lucet para hablar sobre la decisión del presidente francés. En esta reunión, se ven reflejadas algunas de las características de Johnson como se detalla en este apartado. Para ello, se usan las notas de la conversación que Leddy (subsecretario de Estado para Asuntos Europeos) envió a Bator.

Una de las frases que llama la atención es la citada al comienzo de este apartado en la que el presidente Johnson señala que los Estados Unidos están intentando ayudar al mundo. Recordemos, que Barber describe a Johnson como un presidente que podía ser tanto duro en las relaciones internacionales o presentarse como un humanitario que intentaba ayudar al mundo. Esta frase entraría dentro de la clasificación de este *“Johnson nice”* (2009, p. 74). Asimismo, más adelante en la conversación LBJ comenta que las acciones de Francia tendrían repercusiones angustiantes entre los americanos. Aquí vemos cómo Johnson hace referencia a la política interior. LBJ, también aseguraba que él no añadiría gasolina al fuego.

El presidente destacó la última frase de la carta que envió a de Gaulle ese mismo día y que decía: *“As our old friend and ally her place will await France whenever she decides to resume her leading role”* (Johnson, 1966a). Esto podría indicar que a Johnson le gustó este final que Bator describió como *“gracious ending”* (Ball y Bator, 1966 citado por Reyn, 2010). Esta carta fue redactada por su equipo y no por Johnson en exclusiva. Pese a ello, algunos autores hablando de la misma van más allá, como Colman basándose en Wenger, 2004 que señala que, *“The conciliatory note reflected the influence of Francis Bator as well as Johnson’s own inclinations”* (2010, p. 82).

Tras la referencia a la frase final de la respuesta, Schumann le indicó que la decisión de Francia era irreversible. Es muy interesante la reacción de Johnson ante estas declaraciones.

Por un lado, comienza con reproches como que *“there was no need to say the US was violating France’s sovereignty and must get out. This development could blow up the*

whole arrangement”¹⁴. Pero enseguida cambió y fue más conciliador diciendo que tenía la esperanza de que esto último no ocurriese. En su recuento de los hechos, Leddy señala que LBJ señaló que él “*watched this development taking place not in anger, but in sorrow. He hoped that nothing that he had done personally had contributed to it*” (Leddy, 1966). Faltaría ver cómo eran su lenguaje corporal y sus expresiones físicas (a las que Barber da mucha importancia en el caso de Johnson) y su tono de voz.

Este cambio aparente puede ser un indicio de la tendencia de Johnson de cambiar el tono en las conversaciones que explica Barber (2009). Según él un aspecto de la retórica del presidente era la inconsistencia en el modo. El presidente podía ser tanto conciliador como duro en la misma conversación.

Cerrando la conversación, Johnson pidió a Schumann “*to convey to his colleagues the high regard and affection of America for the people of France*” (Leddy, 1966). Terminando por decir que pensaba que el General había sido bueno para Francia y el Mundo Libre (“*Free World*”) pese a estar en desacuerdo con lo que estaba haciendo. En la primera frase, vemos reflejada la idea de Schwartz de un Johnson que “*recognized that the domestic situation of the United States would affect foreign perceptions of America and contribute to American prestige and influence*” (1997, p. 12). Aunque LBJ no se estuviera refiriendo directa a la situación doméstica de los Estados Unidos en ese pasaje, que quisiese dejar claro la estima y el afecto de los americanos por el pueblo francés puede entenderse como una preocupación por las percepciones que los franceses tendrían de los americanos. La segunda frase, en la que LBJ elogia al General, puede verse como uno de los intentos del presidente de los EE. UU., de evitar la confrontación con su homólogo francés que señala Reyn (2010). A su vez, como se ve en el apartado 3.6., el uso de la expresión “mundo libre” puede ser un indicio de que Johnson seguía viendo el mundo en términos de “nosotros contra ellos” o “bueno contra malvado” de la que habla Lerner (2003).

¹⁴ Esta frase y las siguientes que son rescatadas del memorándum de Leddy puede que no sean una transcripción literal de lo que dijo Johnson ya que son las notas que tomó el mismo Leddy de dicha reunión.

3.3. Consenso antes que confrontación

It is true that Johnson did not seek direct or public confrontation with France, as Acheson and others would have wanted; he did not want to incur the blame of having provoked a French withdrawal – and thereby a NATO crisis – through actions of his own (Reyn, 2010, p. 260).

Según Kearns (1976), Johnson tendía a huir de la confrontación y buscaba el consenso. El autor señala que debido a las diferencias entre las exigencias de su padre y de su madre, Johnson desarrolló una personalidad basada en el consenso. Como bien demuestra la frase que da comienzo a este apartado, el presidente de los EE. UU., también huyó de la confrontación con su homólogo francés. Esta frase también es reflejo del ansia de Johnson por quedar bien, dado que vemos que el autor señala que LBJ no quería ser culpado por sus acciones.

Las distintas ‘técnicas’ que Johnson usó para evitar la confrontación directa con de Gaulle ya han sido o serán detalladas en distintos apartados (como el primero que habla de la insistencia de LBJ de ser educados frente al General o su manejo de la reunión con Schumann y Lucet). No obstante, LBJ también ha sido elogiado por buscar un consenso dentro de la Alianza durante la crisis (Wenger, 2004) (Schwartz, 2006). Por ello, este apartado detalla como Johnson huyó de la confrontación y buscó el consenso en el seno de la OTAN.

La historiografía suele centrarse en el hecho de que, dentro de su equipo, varios asesores le instaron a ello. A modo de ejemplo, uno de los resultados del *Acheson Committee*, fue el Memorandum de Acción de Seguridad Nacional 345 (NSAM, por sus siglas en inglés), en el que el presidente pedía “*to have developed other forward-looking proposals that would increase the cohesion of NATO and the North Atlantic community*” (Rostow, 1966b) (Thomasen, 2017). Este documento fue redactado por Rostow y no parece que fuese Johnson quien lo redactara personalmente. Asimismo, Komer (1966), pocos días después de la recepción de la carta del presidente francés, de manera muy tajante le lanzó esta pregunta a Johnson: “*Do we want a full-blown war with De Gaulle?*”. La respuesta de la administración fue un no (Ellison, 2006). No obstante, este apartado argumenta que, si bien personas dentro de su equipo le instaron a buscar el consenso en la OTAN, esto no quiere decir que Johnson no creyese en ello.

Según Leddy (1966), en la reunión entre LBJ y Schumann y Lucet, el presidente mencionó que los países restantes (que eran 14 tras la retirada de Francia), “*should see to it that NATO remains intact, if possible get even closer together and keep people from feeding on dissension*”. Más adelante, vuelve a decir que lo único que podía hacer era unir a los 14. Que Lyndon Johnson repitiese en dos ocasiones su deseo de unir a los 14, puede ser un indicio de que de verdad creía en ello.

Incluso un año más tarde, el 8 de marzo de 1967, en una reunión con sus asesores y hablaron del problema del número de tropas en Alemania (FRUS, 1967). A modo de ejemplo, Reino Unido se planteaba reducir el número de tropas en Alemania dado que no podía sufragar el coste (UK Parliament, 1966). En la reunión de marzo de 1967, Johnson preguntó a sus asesores si habría alguna forma de lograr un acuerdo. LBJ proponía que los Estados Unidos redujesen sus tropas en una división y que los ingleses retirasen una brigada. Además, en la misma reunión, mandó a sus asesores a sugerir formas en las que los Estados Unidos podrían ayudar a solventar unas discrepancias que estaban ocurriendo entre la República Federal Alemana y el Reino Unido (FRUS, 1967). Aquí vemos que Johnson trata de buscar el consenso proponiendo medidas para resolver el problema del número de tropas, además de pedir que se le entregaran sugerencias para solventar las discrepancias entre Alemania y Reino Unido. Ciertamente es que la propuesta de que los Estados Unidos redujesen sus tropas en una división vino de Rusk y por lo tanto no se puede dar todo el crédito a Johnson. No obstante, sería injusto quitarle todo el mérito a LBJ ya que a este se le presentaron varias propuestas de recorte de tropas y fue el quién tuvo que elegir entre ellas (Bator, 1967). Estos ejemplos resuenan con la definición de Kearns (1976) que describe a Johnson como un genio del compromiso y como conocedor de las artes de la negociación. A su vez, relaciona esto con la carrera política del presidente señalando que era alguien que, como senador, tuvo que trabajar “*in a situation in which bargaining and persuasion were the necessary forms for the acquisition of power and the exercise of control*” (p. 394).

A su vez, encontramos episodios en los que Johnson discrepaba de sus socios de la Alianza y apostaba por un tono persuasivo, evitando así la confrontación directa. Ambos autores que se han tomado como referencia (Barber, 2009 y Kearns, 1976) destacan los grandes dotes de persuasión y la habilidad en las reuniones cara a cara de LBJ. En los dos episodios que se relatan a continuación, se ve como Johnson evitó la confrontación mediante la persuasión.

En septiembre de 1966, Johnson se reunió con el Canciller alemán que por aquél entonces era Ludwig Erhard. Hablaron sobre el nivel de tropas y sobre los “*offset payments*”. Estos eran pagos compensatorios que la República Federal Alemana debía pagar a Estados Unidos por el coste del despliegue de las tropas estadounidenses (Burr, 2018). El Canciller le pidió al presidente de los Estados Unidos un alivio temporal ya que con su presupuesto actual no iba a ser capaz de pagar las obligaciones pactadas en el acuerdo. Erhard se apresuró a señalar que “*This did not mean that Germany would not stand by its promise. The whole amount would definitely be honored in full*” (Obst, 1966).

LBJ, se mostró decepcionado frente a una Alemania que no podía cumplir con sus compromisos y en dos ocasiones reiteró que en el pasado podía contar con la palabra de los alemanes. Barber, (2009), ya señala que Johnson era un personaje con una ira inmensa y recordemos que el autor también señala que los presidentes activos-negativos velaban por controlar su agresividad. LBJ señaló que le estaba poniendo en graves problemas. Queda claro que Johnson de cierto modo estaba enfadado con su aliado alemán. No obstante, el presidente de los Estados Unidos siguió otra estrategia que no fue la confrontación directa. De cierto modo se puede decir que controló su agresividad. Tal y como relata Obst (1966), Johnson insistió en que era mejor dejar el problema a los expertos (como a personas del Tesoro) y señaló que “*He understood the Chancellor’s problems. He wanted to be a true friend to him. However, he did not want to see a situation created that might have regrettable results for both of them*”. Le acaba explicando al Canciller que no quería ser demasiado inflexible ya que de ser así ganaría el argumento, pero perdería la venta. Johnson insistió varias veces en dejar el problema a otras personas. El presidente sugirió “*they join the other members of the delegation in the Cabinet Room and take the matter up with them*”. Insistiendo de nuevo, acabó la conversación recalcando que tenían que unirse a los demás en la Sala de Gabinete (Obst, 1966). ¿Estaría Johnson ansioso de dejar atrás la conversación para de alguna forma controlar así su agresividad?

Al igual que con Schumann y Lucet, se podría decir que LBJ cambia su tono y pasa de reiterar su decepción a un tono más conciliador señalándole que le entendía, que quería ser amigo suyo y que no quería ser demasiado flexible.

Un encuentro muy similar al anterior ocurrió el 15 de agosto de 1967. Esta vez, Johnson se reunió con el Canciller alemán Kiesinger (República Federal Alemana), quien había asumido la cancillería en diciembre de 1966. Uno de los temas tratados fue la reducción

de tropas que quería llevar a cabo el país europeo. LBJ se posicionaba en contra argumentando que

Europe would need all the military forces at its command in order to remain secure during the uncertain period that lay ahead. He would do anything in his power to preserve the strength of the Alliance. He did not want to be the architect of the dismantling of the Alliance (Obst, 1967a).

Para ganarse la confianza del Canciller, el estadounidense le señaló que él nunca pediría un favor del Canciller que él mismo no estuviese dispuesto a otorgar. Asimismo, le indicaba que, si Alemania llevaba a cabo una reducción, la opinión pública y la presión del Congreso estadounidense le obligarían a él a hacer lo mismo. Usó frases y expresiones muy evocativas como la de que tenían que ser como dos hermanos que llevan conjuntamente un negocio y que era necesario que “*men at the top had complete trust and confidence in one another and that they would not do anything that would affect the position of the other without frank and full consultation*” (Obst, 1967a). Esta retórica de Johnson, quién usa este tipo de frases para promover la franqueza, la confianza y el diálogo no solo puede interpretarse como una forma de lograr el consenso, también puede verse como una estrategia para mantener el control y el poder como se ve en el siguiente apartado.

3.4. Control y poder

In making his decisions, Lyndon Johnson wanted to maintain control of the policy process. Although he came to recognize how much events in foreign relations could be beyond his control, this did not keep him from attempting to exercise his own prerogatives as President to guide the process of setting US policy. (Schwartz, 2006)

En esta crisis, se ve la tendencia al control y al poder de Johnson de la que habla Barber (2009), cuando señala que los presidentes activos-negativos tienden a evaluarse según si están ganando, perdiendo o si se están quedando atrás en términos de poder. Kearns, también señala que *“Lyndon Johnson found the source of his achievement in the acquisition of power and control”* (1976, p. 386). Uno de los autores que defiende que Johnson intentó controlar el proceso de toma de decisiones de la crisis es Schwartz (2006).

Según este último autor, consciente de que los secretarios de su gabinete querían una postura más dura con Francia, Johnson decidió ejercer un cierto control. Aparte del ya mencionado enfado (relatado por el embajador Bruce) con aquellos que querían ser duros con de Gaulle y su insistencia en seguir las órdenes presidenciales, existen otros episodios donde LBJ trató de reafirmar su control y poder.

A modo de ejemplo, cuando el Departamento de Estado (quienes querían una respuesta más dura) intentó, en el periodo entre Bundy y Rostow, reafirmar su rol en la determinación de la política exterior americana, Johnson tuvo la determinación de mantener el control de esta situación y resistió este movimiento (Schwartz, 2006).

Otro aspecto en el que se puede ver como LBJ acumulaba poder en esta crisis es en la forma en la que distintos personajes acudían a él. Lyndon Johnson era conocido por ponerse en el centro del proceso de información y por crear una relación de dependencia por la cual hacía que las personas acudiesen a él ya que daba la impresión de ser la persona que sabía (Barber, 2009). Ya en el primer apartado se habla de que los asesores de Johnson le solían pedir consejo. Quizás esto refleje la relación de dependencia que estos tenían hacia el presidente. No obstante, no solo se ve el control dentro de su equipo, sino que también se ve en la relación con las autoridades de otros países.

A modo de ejemplo, la ambición de Johnson de ponerse en el centro del proceso de información se ve claramente cuando McCloy (Alto Comisario para Alemania y representante en las negociaciones trilaterales de compensación o “*Trilateral Talks*”) le señaló al Canciller Kiesinger que “*the President has asked him to tell the Chancellor that he should not hesitate to take up with him directly, any matter arising out of our relations that troubles him*” (Rostow, 1967).

Unos meses más tarde, en julio de 1967, el embajador de la República Federal Alemana fue a visitar personalmente a Johnson y le indicó que el Canciller no tomaría ninguna decisión importante relativa a la política exterior sin consultar previamente a los Estados Unidos. Esto se debe a que los alemanes querían asegurar al presidente Johnson que ninguna decisión había sido tomada en relación con la disminución de tropas, solo se estaba disminuyendo el gasto en defensa (Obst, 1967b).

Un mes más tarde cuando los dirigentes de ambos países se reunieron. Johnson insistió en que le mantendría completamente informado de todas las actividades de los EE. UU., en el mundo que pudiesen afectar de manera significativa a la estructura de poder mundial. En su recuento de los hechos, el intérprete Obst añade que Johnson indicó que “*He could not repeat that often enough*” (1967a). ¿Estaría Johnson insistiendo en esto para que así el Canciller alemán también le mantuviese informado?

Otro caso que demuestra la habilidad de Johnson de actuar en el plano más personal es la retórica que empleó en su carta a Wilson en septiembre de 1966. LBJ le hace ver a que está preocupado por las propuestas que el gobierno del Reino Unido está considerando relativas al BAOR (*British Army of the Rhine* o las fuerzas del Reino Unido estacionadas en Alemania). El país estaba pasando por un problema en la balanza de pagos y el coste de estas fuerzas se puso sobre la agenda política del Reino Unido (UK Parliament, 1966).

Johnson empezó su carta de forma muy empática diciendo,

I fully understand your anxiety to complete the steps necessary to deal with your balance of payments problem. We put the safeguards of Sterling high on our list of priorities and, as you know, I admire the sturdy measures you have taken so far to put your house in good order. (Johnson, 1966d)

Más adelante, LBJ trata de explicar a Wilson por qué ambos han mostrado sensibilidad hacia la opinión alemana, la cual según Johnson “*seems more and more confused and apprehensive*”. Le indica que “*Erhard is in deep trouble and the political situation in Germany today is anything but healthy*”. Por ello, los alemanes debían sentirse parte del equipo y Johnson desaconsejaba encuentros bilaterales entre Reino Unido y los Estados Unidos que hiciesen creer a Alemania que estaban preparando un ‘hecho consumado’.

En esta ocasión, Johnson acude personalmente (si bien mediante una carta) a Wilson y trata de convencerle para que siga sus consejos con respecto a Alemania. Para ello, usa distintas técnicas como el explicar ‘a espaldas de Erhard’ los problemas que tienen Alemania y el Canciller, quizás esto es un reflejo de la tendencia al secretismo de LBJ, de la que hablan Kearns (1976) y Barber (2009). Asimismo, a lo largo de su carta vemos que va subiendo el tono y va argumentando sus razones de una forma que incluso, podría ser interpretada como manipuladora, como se explica en el siguiente párrafo.

LBJ comienza su epístola elogiando al primer ministro, señalando que le entiende y que la salvaguarda del Sterling ha sido puesta en lo alto de las prioridades. Tras esta fase más emotiva y elocuente pasa a mostrar preocupación por que otros países también se salgan de la Alianza y por un desmantelamiento de las fuerzas occidentales. Además, demuestra su dominio del tema diciendo, “*as we have found out in this country, steps to stop the outflow of foreign exchange must always be measured against the cost in terms of defense and foreign policy*”. En definitiva, estas distintas técnicas podrían verse bajo la faceta que menciona Barber (2009) de un Johnson manipulador y con tendencia al secretismo (esto último también advertido por Kearns, 1976).

Por último, otro aspecto donde se puede ver el control y el poder de Johnson es en su tenacidad de no tomar una decisión que le fuese más beneficiosa en términos políticos. Por ejemplo, tras hablar de la relación entre Johnson y el poder durante la crisis, Schwartz también señala que “*Historians have generally not given Johnson credit for resisting the temptation to exploit the French action for his own short term political gains*” (Schwartz, 2006). El siguiente apartado, trata sobre este aspecto: el rol de la política interior.

3.5. El rol de la política interior

“The President hoped that the Chancellor would understand his problems, just as he tried to understand Prime Minister Wilson’s and the Chancellor’s problems”. (Rostow, 1967)

Tal y como se detalla en el capítulo 2, Lyndon Johnson es descrito como alguien que tendía a preocuparse por como sus acciones le iban a afectar domésticamente. A lo largo de este capítulo vemos como durante la crisis de la OTAN de 1966, LBJ no dejó de lado esta faceta suya.

En cuanto a reacciones internas en los Estados Unidos, según Schwartz (1997), Johnson decidió inclinarse por una respuesta no demagógica y que no tendría el apoyo popular en el corto plazo pero que en cambio sí que sería beneficiosa para los intereses estadounidenses en el largo plazo. Según el autor, *“Polls at the time demonstrated that an overwhelming majority of Americans disapproved of de Gaulle’s action, and Johnson, in the midst of the Vietnam conflict, could have chosen to exploit this issue as a diversion”* (p. 29). No obstante, esto no quiere decir que LBJ obviase la política interior estadounidense y la opinión pública. A lo largo de la crisis, se encuentran ejemplos en los que se relacionaba la política doméstica de los EE. UU., con la política exterior.

El mismo día que empezó la crisis, Bator le transmitió al presidente en su memorándum que *“There is no question that a cool approach will draw some fire at home”*. Este señalaba que una postura inflexible (como, por ejemplo, echar a Francia del Tratado), podría llevar a que se les acusase de ayudar a destruir la OTAN por dicha inflexibilidad (Bator, 1966a). Esta preocupación de Bator por cómo iban a reaccionar los estadounidenses concuerda con la definición que ofrece Schwartz del viceconsejero de Seguridad Nacional, quién tras una entrevista con el mismo, asegura que *“Bator also reflected - and to an extent absorbed - Johnson’s own acute sense of the importance of domestic politics, not only the politics of the United States, but the politics of each of the chief allies”* (1997, p. 21). Es decir que Johnson daba importancia no solo a la política de los Estados Unidos sino también de los aliados clave.

El propio Johnson relacionó la política exterior y la interior, cuando meses más tarde, en diciembre de 1966, declaró:

Recent French, British and German actions make clear that they are looking inward. We can’t get the American people to support our NATO policy when they

see the actions taken by the French, British, and Germans. We are fast approaching a day of reckoning. Our recent elections make this quite clear. Our policy must take into account the diminishing support of U.S. citizens for the present level of our forces in Europe (Smith, B.,1966).

Este no es el único ejemplo de este estilo que encontramos en el *Foreign Relations of the United States 1964-1968*. Es decir, no es el único ejemplo donde Johnson dice estar preocupado por las reacciones de los ciudadanos estadounidenses e incluso del Congreso. A continuación, se exponen más ejemplos.

En la reunión de agosto de 1967, mencionada en apartados anteriores, con el Canciller Alemán Kiesinger, Johnson indicó que *“if the Chancellor had to make a reduction he would be forced to make a proportionate reduction in the face of pressure from public opinion and from the Congress”* (Obst, 1966). Asimismo, en octubre de 1966¹⁵, en una carta al presidente Wilson, Johnson (1966b), le pide al primer ministro británico que no anuncie la reducción de tropas y hace uso de sus técnicas de persuasión para ello.

LBJ le pide al primer ministro británico que no haga dicho anuncio hasta que no finalizasen las *“tripartite talks”* (entre Estados Unidos, Reino Unido y la República Federal Alemana). Le advierte que si lo hace estas perderían credibilidad y utilidad política. No obstante, usando sus dotes de persuasión, LBJ se mostró comprensivo con la situación de su homólogo británico indicándole que,

In your shoes, I would certainly not back away from the savings target. The question is only whether it would be possible for you to say that the steps by which HMG will realize these savings cannot be decided until the completion of the tripartite discussions

Esta última cita demuestra que Johnson se preocupó por las reacciones en la política interior de terceros países. Otro ejemplo de ello sería en mayo de 1966, cuando Johnson le preguntó al ministro de Exteriores belga (Harmel) acerca de la reacción tanto de la ciudadanía como de los políticos de la relocalización del edificio de la OTAN SHAPE

¹⁵ Realmente la fecha del mensaje está por determinar, pero según la nota a pie de página del documento, la carta se debió enviar en octubre de 1966.

(*Supreme Headquarters Allied Powers Europe*), de Francia a Bélgica (Stoessel, 1966). Esto ejemplifica lo que ya venía alegando Schwartz (1997). Según este último, para Johnson, una parte importante a la hora de tomar decisiones eran las reacciones (condicionadas por las políticas interiores de los países europeos) que estas iban a provocar en Europa. Asimismo, en agosto de 1966, LBJ insta a Wilson buscar una solución que cumpla con sus respectivos requerimientos políticos (Johnson, 1966e). Pocos días más tarde de esa carta, el presidente vuelve a enviar otra. Es la carta de la cual se ha hablado en el anterior apartado (3.4.) y en la que señala que han de ser cautelosos con la opinión alemana (Johnson, 1966d).

Unos meses más tarde, en noviembre de 1966, encontramos un episodio curioso. Johnson señalaba que entendía los problemas de Wilson para justificar sus tropas en Alemania dadas las políticas ajuste económico del primer ministro. Tras ello, LBJ enuncia la siguiente pregunta: *Would it help if I placed in the United Kingdom in the near future \$35 million in orders beyond those already agreed to?* El presidente estadounidense llevaría a cabo este paso

on assurance from you that you will stay with us and the Germans in completing this fundamental review of the military, political and financial basis for the US–UK presence in Germany, making no change in your troop and supply dispositions there until after the completion of the review. (Johnson, 1966f)

Aquí se pone de manifiesto la faceta de ‘político de políticos’, de la cual nos habla James Callaghan (Canciller del *Exchequer* de Reino Unido (citado por Schwartz, 1997, p. 14)) de Johnson. Esto se debe a que el presidente estadounidense entiende la difícil situación de su homólogo y está dispuesto a poner de su parte para mejorar la situación. Más adelante en la carta, LBJ revela que a lo mejor tendría problemas en el Congreso para lograr esto. Sin embargo, muestra confianza y le indica que cree que será capaz de persuadir. Recordemos que los dotes de persuasión de Lyndon Johnson han sido elogiados tanto por Kearns (1976) como por Barber (2009).

La frase con la que comienza este apartado es otro reflejo de esa habilidad de Johnson de querer entender la situación de sus homólogos. El 36º presidente de los Estados Unidos no solo se esforzó en comprender la situación de Wilson y del Canciller alemán, sino que

incluso entendió a su ‘rival’ de Gaulle tal y como relata Schwartz (1997, p. 14) en estas frases:

To a certain extent Johnson even understood de Gaulle’s anti-American posturing in terms of the needs of a nationalistic politician to pull together his domestic support. He didn’t approve of it, but on one level he understood it better than his foreign policy advisers.

Schwartz no es el único autor que destaca el énfasis que Johnson ponía en las personas. Barber, también señala que LBJ estaba interesado en los puntos débiles, las vulnerabilidades, los orgullos y los miedos de las personas. En definitiva, a lo largo de la crisis el presidente de los Estados Unidos sacó a relucir esta faceta suya.

3.6. Un mundo peligroso y un ‘nosotros vs. ellos’

*“If we make the tripartite procedure work, it can help us hold off the pressures on each of us, including Erhard, to do things which would badly damage NATO and the **Western position in Europe.**”* (énfasis añadido) (Carta de Johnson a Wilson, octubre de 1966) (1966b).

Por un lado, los presidentes activos-negativos viven en un mundo peligroso (Barber, 2009). Según él, presidentes como Johnson viven en un mundo incierto y piensan que hay que estar preparados para el peligro. Asimismo, señala que un líder de este estilo intenta resolver los conflictos de decisión invocando principios abstractos para así convertir una realidad compleja en algo manejable. A lo largo de la crisis Johnson y su administración, demostraron que tenían la visión de que vivían en un mundo peligroso. En este apartado se proveen ejemplos de ello.

Por otro lado, Barber señala que los presidentes activos-negativos dividen a la humanidad entre débiles y avariciosos. Aunque el autor (2009), aquí se refiere a una división entre personas esto recuerda al debate historiográfico mencionado en el capítulo 2, sobre la administración Johnson y la dicotomía de la Guerra Fría. Lerner (2003) defendía que la administración Johnson tenía la disposición de trascender ese marco de la Guerra Fría que dividía al mundo en un “nosotros” vs. “ellos”. Después de tratar la visión peligrosa del mundo que tenía dicha administración, este apartado recoge las evidencias que demuestran que LBJ y su equipo, seguían viendo el mundo en términos de “nosotros” vs. “ellos”.

Tan solo unos días más tarde del anuncio por parte del presidente francés (el 23 de marzo de 1966), LBJ dio un discurso en el que lanzaba un llamamiento a preservar la unidad de la OTAN. En su discurso, señaló que la acción colectiva tuvo éxito para disuadir la guerra durante 20 años, que él denominó de grave peligro (Johnson, 1966g)¹⁶. Aquí hay dos nociones que merecen atención. La primera es su alusión a la capacidad disuasoria de la acción colectiva. Si se entiende la acción colectiva como un concepto abstracto, esto podría verse como un ejemplo de la tendencia de los presidentes activos-negativos a usar conceptos abstractos y así hacer menos compleja la realidad. La segunda es la alusión al grave peligro, expresión que deja claro que Johnson (y su equipo ya que probablemente

¹⁶ Vídeo de British Pathé y transcripción por Reuters.

fuesen ellos quien redactasen el discurso), seguían teniendo una visión peligrosa del mundo.

Meses más tarde, en agosto de 1966, LBJ le dijo al primer ministro de Canadá que era un error pensar que los europeos debían “soportar una mayor parte de la carga de su propia defensa”. Es decir, pensar que los países del continente americano tenían que reducir su porcentaje de participación en la defensa europea. Según Johnson, podría darse el caso de que “*we might do less and they won't do more*”, lo cuál sería tentar al agresor, causando una Tercera Guerra Mundial (Smith, G. C., 1966). Ese mismo mes¹⁷, el presidente le envió un mensaje al primer ministro Wilson que empezaba así: “*I have become increasingly concerned during the past few weeks about the dangers of an unraveling in NATO which could easily get out of hand*” (Johnson, 1966e). En esta correspondencia, Johnson hablaba de la importancia de no bajar la guardia frente a Moscú. Esto último demuestra que la sombra de Moscú no dejaba de estar en los pensamientos de Johnson como se ve en el siguiente párrafo. Tanto en su discurso de marzo, como en su reunión con el primer ministro de Canadá y en la carta a Wilson, LBJ habla de grave peligro y agresores, demostrando así que vivía en un mundo peligroso.

En los documentos relativos a la crisis, no solo encontramos referencias a Moscú (como en la carta a Wilson), sino que también encontramos referencias al ‘Mundo Libre’ (*Free World*). Una de ellas es en la reunión que mantuvo el presidente con Schumann y Lucet, abordada en el apartado 3.2. Otra de ellas es en el *National Security Action Memorandum* (NSAM) 345, propuesto por Rostow (Thomasen, 2013). En este NSAM, se pedían propuestas que incrementasen la cohesión en la OTAN y la comunidad del Atlántico Norte y para ello, una de las medidas que pedía era “*Military and non-military programs affecting primarily the affairs of the Free World*” (Rostow, 1966b). Estas alusiones al Mundo Libre podrían servir de argumento para aquellos historiadores que cita Lerner (2003) y que señalan que a la administración Johnson le costaba separarse de la dicotomía de la Guerra Fría y que seguía atrapado en la distinción entre ‘ellos’ vs. ‘nosotros’, como Gardner, 1994 y Heinrichs, 1994. La cita con la que comienza este apartado también refleja este estilo de pensamiento ya que habla de la posición occidental en Europa.

¹⁷ Realmente la fecha del mensaje está por determinar, pero según las fuentes se debió enviar la última semana de agosto de 1966.

Por último, cabe destacar que, en su descripción de los presidentes activos-negativos, Barber también menciona que estos suelen focalizar su enfado en un enemigo personal. En este caso, cuando Johnson hablaba con sus asesores u otros políticos no usó como táctica el describir a de Gaulle como un enemigo personal. Esto puede verse en su insistencia, mencionada en apartados anteriores, de ser educado y no hablar duramente de su homólogo francés.

4. Consideraciones finales

Por una parte, la tendencia de Johnson de buscar el consenso merece explorada en profundidad en futuras investigaciones. Cuando Johnson accedió a la presidencia en 1963, un compañero del Senado pronosticó que LBJ diría mucho sobre una distensión entre oriente y occidente pero que en verdad no creía en ello (Steinberg, 1968, citado por Barber, 2009). ¿Podría ocurrir lo mismo con el consenso en la Alianza? Es decir, que dijese mucho sobre ello pero que en realidad no creyese en ello. Ciertamente, este es un debate que ya parece haber surgido entre los autores, aunque bajo otras premisas.

Thomasen (2013) en su Tesis Doctoral, argumenta que había quienes veían la política de la Administración Johnson hacia Europa Occidental como una forma de mantener el liderazgo americano en dicha región. Para su argumentación, Thomasen cita varios documentos del Doherty (miembro del *Policy Planning Council*) quien creía que una política atlántica concertada hacia Europa del Este era una forma de promover la “*Western unity under American leadership rather than European unity*” (Doherty, 1966 citado por Thomasen, 2013). La pregunta que subyace es si Johnson a título personal también entraría dentro de aquellos que veían la política hacia Europa del Este como una forma de preservar la hegemonía estadounidense.

Por otra parte, otro aspecto que merece ser explorado en profundidad es el de la oposición a las decisiones de Johnson por parte del Congreso. Por un lado, los presidentes activos-negativos sean muy dependientes de una respuesta positiva por parte del ambiente. Además, como se ha mencionado anteriormente, se sienten desconcertados y amenazados cuando les denigran de forma personal o les ridiculizan. Sin embargo, por otro lado, sienten que sus expectativas se confirman cuando hacen frente a una intensa oposición (Barber, 2009). La pregunta que subyace aquí es si la oposición a la que se enfrentó Johnson en ámbitos como el Congreso le sirvió como retroalimentación positiva.

En definitiva, LBJ siguió teniendo oposición hasta bien avanzada la crisis. Así lo relataba el secretario de Estado, quien señaló que tanto él como el presidente Johnson seguían una política de no responder al General y que en el Congreso había quienes querían que de Gaulle pagase el coste de la reubicación de la OTAN (Glenn y Knight, 1967). Que dicha insistencia de no responder a de Gaulle durase hasta tan avanzada la crisis, puede ser evidencia de la faceta de los presidentes-activos negativos de persistir con el plan establecido (Barber, 2009).

5. Conclusiones

Johnson no se mantuvo al margen de la crisis y algunos rasgos de su carácter/personalidad pueden ser vistos en la respuesta a de Gaulle y otros dirigentes políticos. En definitiva, de los 6 apartados que conforman el análisis, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

1. Los documentos del FRUS demuestran que los asesores pedían consejo a Johnson, lo cual refuerza la hipótesis de los autores que pretenden demostrar que el 36º presidente de los Estados Unidos jugó un papel importante en la crisis. A pesar de la cautela inicial, podemos observar que más adelante en la crisis, Johnson insistió por dar una respuesta rápida. Esto es reflejo del ritmo frenético de este presidente. A su vez, la insistencia de Johnson de ser educados con de Gaulle refleja su ansia por ser visto como alguien virtuoso.
2. Asimismo, en la reunión con Schumann y Lucet, Johnson empezó con un tono más duro, pero luego cambió y fue conciliador. Demostrando así la tendencia que destaca Barber de que el presidente era capaz de ser duro y conciliador en la misma conversación. Por lo general, en esta conversación, se presentó como alguien que quería la paz y dejó clara su faceta de “*Johnson nice*”.
3. El 36º presidente de los Estados Unidos trató tanto de forjar consenso a la vez que trató de evitar el confrontamiento. Evitó el confrontamiento tanto con de Gaulle, pero también con otras personalidades relevantes como el Canciller alemán Erhard. Esta faceta puede relacionarse con el ansia de los presidentes activo-negativos por controlar su agresividad. Esto ve sobre todo cuando LBJ trataba de cortar la conversación con Erhard invitándole a que fuesen los expertos (y no ellos) quienes trataran el tema sobre el que estaban discutiendo, los pagos compensatorios.
4. Como buen presidente activo-negativo, usó distintas técnicas para mantener el control y el poder. Se situó en el centro del proceso de información, haciendo que tanto los dirigentes de la Alianza como los miembros de su equipo acudiesen a él y le implorasen para obtener sus consejos. Asimismo, usó la persuasión para ello.
5. LBJ mostró preocupación por como las acciones de los países europeos iban a afectar a su situación doméstica, insistiendo en que, si ellos reducían las tropas, sería muy difícil para él justificar las suyas frente al Congreso y la opinión pública. A su vez, actuó como “político de políticos”, preocupándose por como sus

acciones iban a afectar domésticamente a sus homólogos, como en el caso del *SHAPE* y Bélgica. Asimismo, trataba de entender las situaciones de las cuáles partían los otros líderes. A lo largo de la crisis, demostró habilidad en las relaciones personales con los dirigentes de otros países, no dudando incluso de usar la persuasión. En concreto, se ha visto el caso de Alemania y Reino Unido.

6. Durante la crisis, Johnson seguía atrapado en un mundo peligroso, hablando claramente de peligros y agresores. Además, en ocasiones su administración usó un lenguaje que evoca la dicotomía propia de la Guerra Fría (como, las referencias al ‘Mundo Libre’). No obstante, no focalizó su enfado en un enemigo personal (que en este caso sería de Gaulle) puesto que prohibió cualquier desprestigio hacia su homólogo francés.

Este trabajo pretende complementar la historiografía que investiga la faceta más personal de Johnson y su rol en situaciones particulares. Se concluye que futuras investigaciones han de indagar más en las motivaciones personales de Johnson. A modo de ejemplo, una de las preguntas que pueden ser respondidas en subsecuentes artículos académicos es ¿trató Johnson de mejorar las relaciones con Europa del Este simplemente para que Estados Unidos mantuviera su posición de liderazgo o porque de verdad creía en la distensión? Otra pregunta que serviría para entender más aún al presidente es si la oposición de algunos políticos estadounidenses le sirvió como retroalimentación positiva dado que, según Barber, los presidentes activos-negativos se sienten confirmados en sus expectativas por una oposición vigorosa. Por último, Johnson persistió en su afán de no ser descortés hacia de Gaulle lo que demuestra que, como buen presidente activo-negativo, no se desvió de la decisión que había tomado.

Uno de los argumentos de Barber (2009) indica que la personalidad del presidente es un factor importante en su comportamiento presidencial en asuntos no triviales¹⁸. Es decir, que su personalidad forja su comportamiento incluso en asuntos de importancia. La respuesta de Lyndon B. Johnson a la crisis fue la propia de un presidente activo-negativo. Esto va en línea con el argumento del Barber. En definitiva, si queremos entender cómo va a reaccionar un dirigente ante una crisis, debemos entender su personalidad y su carácter.

¹⁸ Traducciones de <https://www.merriam-webster.com/dictionary/nontrivial#:~:text=1,a%20small%20but%20nontrivial%20amount> y <https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english/non-trivial>.

Este 2024, la OTAN cumple 75 bajo la atenta mirada a lo que está ocurriendo en Ucrania. En estos tiempos tan convulsos, tomar como referencia a autores como Barber y realizar un análisis de la personalidad y el carácter de los líderes que conforman la alianza, los que podrían conformarla (véase Trump si gana las elecciones) y de los dirigentes internacionales en general, es un buen punto de partida para hacer un análisis de prospectiva estratégica.

6. Bibliografía

- Routledge. (2019). *The Presidential Character: Predicting Performance in the White House, With a Revised and Updated Foreword by George C. Edwards III*. Amazon. <https://www.amazon.es/Presidential-Character-Predicting-Performance-Foreword/dp/0367366789?>
- Barber, J. D. (2009). *The Presidential Character: Predicting Performance in the White House*. Pearson Education.
- Bator, F. M. (1966a, 07 de marzo). Memorandum From the President's Deputy Special Assistant for National Security Affairs (Bator) to President Johnson. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 138. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d138>
- Bator, F. M. (1966b, 11 de agosto). Memorandum From the President's Deputy Special Assistant for National Security Affairs (Bator) to President Johnson. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 193. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d193>
- Bator, F. M. (1967, 23 de febrero). Memorandum From the President's Deputy Special Assistant for National Security Affairs (Bator) to President Johnson. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 237. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d193>
- Bruce, D. K. E. (1966, 19 de mayo). Diary Entry by the Ambassador to the United Kingdom (Bruce). en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 166. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d166>
- Burr, W. (Ed.). (2018). *NATO's Original Purpose: Double Containment of the Soviet Union and "Resurgent" Germany*. National Security Archive. <https://nsarchive.gwu.edu/briefing-book/nuclear-vault/2018-12-11/natos-original-purpose-double-containment-soviet-union-resurgent-germany>
- Colman, J. (2010). *Foreign policy of Lyndon b. Johnson: The united states and the world, 1963-69*. Edinburgh University Press.
- Dumbrell, J. (2012). Chapter Twenty-Four: LBJ and the Cold War. En Lerner, M. B. (Ed.). (2012). *A companion to Lyndon B. Johnson* (420-438). John Wiley & Sons, Incorporated.
- Ellis, S. (2010). A foreign policy success? LBJ and transatlantic relations. *Journal of Transatlantic Studies*, 8(3), 247-256. <https://doi.org/10.1080/14794012.2010.498126>
- Ellison, J. (2006). Defeating the General: Anglo-American Relations, Europe and the NATO Crisis of 1966. *Cold War History*, 6(1), 85-111. <https://doi.org/10.1080/1468274050039546>
- [FRUS] Foreign Relations of the United States. (s.f.). Persons. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/persons>
- [FRUS] Foreign Relations of the United States. (1967). Record of Meeting. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S.

- Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 240. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d240>
- de Gaulle, C. (1966, 07 de marzo). Letter from President de Gaulle to President Johnson. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 137. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d137>
- Glenn, E. S., y Knight. (1967, 12 de diciembre). Memorandum of Conversation. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 279. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d279>
- Johnson, L.B. (1963, 17 de diciembre). *December 17, 1963: Address to the U.N. General Assembly* [Transcripción de discurso]. University of Virginia Miller Center. <https://millercenter.org/the-presidency/presidential-speeches/december-17-1963-address-un-general-assembly>
- Johnson, L. B. (1966a, 22 de marzo). Letter from President Johnson to President de Gaulle. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 146. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d146>
- Johnson, L. B. (1966b, octubre). Message from President Johnson to Prime Minister Wilson. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 208. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d208>
- Johnson, L. B. (1966c, 04 de mayo). Memorandum from President Johnson to Secretary of State Rusk and Secretary of Defense McNamara. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 161. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d161>
- Johnson, L. B. (1966d, septiembre). Message from President Johnson to Prime Minister Wilson. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 200. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d200>
- Johnson, L. B. (1966e, agosto). Message from President Johnson to Prime Minister Wilson. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 198. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d198>
- Johnson, L. B. (1966f, 15 de noviembre). Message from President Johnson to Prime Minister Wilson. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 216. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d216>
- Johnson, L.B. (1966g, 23 de marzo). *USA: President Johnson replies to President de Gaulle urges NATO unity be preserved* [Transcripción de discurso]. British Pathé. <https://www.britishpathe.com/asset/230383/>
- Kearns, D. (1976). Lyndon Johnson's Political Personality. *Political Science Quarterly*, 91(3), 385–409. <https://doi.org/10.2307/2148933>
- Komer, R. W. (1966, 16 de marzo). Memorandum from the President's Acting Special Assistant for National Security Affairs (Komer) to President Johnson. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson.

- Washington: Government Printing Office, 1995, Document 143. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d143>
- LBJ Presidential Library. (s.f.a). List of Holdings. *DiscoverLBJ*. <https://www.discoverlbj.org/exhibits/show/loh>
- LBJ Presidential Library. (s.f.b). About. *DiscoverLBJ*. <https://www.discoverlbj.org/about>
- LBJ Presidential Library. (s.f.c). Biography: Lyndon B. Johnson. <https://www.lbjlibrary.org/life-and-legacy/the-man-himself/biography>
- Leddy, J. M. (1966, 23 de marzo). Memorandum From the Assistant Secretary of State for European Affairs (Leddy) to the President's Deputy Special Assistant for National Security Affairs (Bator). en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 148. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d148>
- Lerner, M. (2003). Four Years and a World of Difference: The Evolution of Lyndon Johnson and American Foreign Policy. *Southwestern Historical Quarterly*, 107(1), 68-95. <http://www.jstor.org/stable/30239425>
- Miles, S. (2016). Envisioning Détente: The Johnson Administration and the October 1964 Khrushchev Ouster. *Diplomatic History*, 40(4), 722-749. <https://doi.org/10.1093/dh/dhv035>
- Obst, H. (1966, 26 de septiembre). Memorandum of conversation. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 207. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d259>
- Obst, H. (1967a, agosto). Memorandum of conversation. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 263. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d207>
- Obst, H. (1967b, 11 de julio). Memorandum of conversation. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 259. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d259>
- Ordre de la Libération. (s.f.). *Maurice Schumann*. <https://www.ordredelaliberation.fr/fr/compagnons/maurice-schumann>
- Peters, G., y Woolley, J, T., (2021, 16 de septiembre). Lyndon B. Johnson, Lyndon B. Johnson Event Timeline Online. *The American Presidency Project*. <https://www.presidency.ucsb.edu/documents/lyndon-b-johnson-event-timeline>
- Reyn, S. (2010). *Atlantis lost : The american experience with de gaulle, 1958-1969*. Amsterdam University Press.
- Rostow, W. (1966a, 17 de abril). Memorandum from the President's Special Assistant for National Security Affairs (Rostow) to President Johnson. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 157. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d157>

- Rostow, W. (1966b, 22 de abril). National Security Action Memorandum N° 345. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 159. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d159>
- Rostow, W. (1967, 17 de abril). Telegram from the President's Special Assistant for National Security Affairs (Rostow) to President Johnson in Texas. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 239. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d239>
- Sarantakes, N. E. (2012). Chapter Twenty-Eight: Lyndon B. Johnson and the world. En Lerner, M. B. (Ed.). (2012). *A companion to Lyndon B. Johnson* (487-503). John Wiley & Sons, Incorporated.
- Schwartz, T. A. (1997). NATO, Europe, and the Johnson Administration: Alliance Politics, Political Economy, and the Beginning of Détente, 1963-1969. *NATO Research Fellowship Programme*. <http://www.nato.int/acad/fellow/97-99/schwartz>.
- Schwartz, T. A. (2006). 13- France's First Texan: Lyndon Johnson and the Challenge of Charles de Gaulle. In F. Monneyron & M. Xiberras (eds.), *La France dans le regard des États-Unis* (1-). Presses universitaires de Perpignan. <https://doi.org/10.4000/books.pupvd.23619>
- Smith, G.C. (1966, 21 de agosto). Memorandum of conversation. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 196. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d196>
- Smith, B. (1966, 13 de diciembre). Summary Notes of the 566th Meeting of the National Security Council. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XIII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 226. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d226>
- Stoessel, W. J. Jr. (1966, 20 de mayo). Memorandum of conversation. en *Foreign Relations of the United States*. 1964-1968, Vol. XII: *Western European Region*, ed. Charles S. Sampson. Washington: Government Printing Office, 1995, Document 167. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v13/d167>
- Thomasen, G. (2013). *Between Involvement and Detachment: The Johnson administration's perception of France, West Germany, and NATO, 1963-1969* [Tesis doctoral, Universidad de Copenhague]. Hal Open Science. <https://theses.hal.science/tel-00867675v1/document>
- Thomasen, G. (2017). Lyndon B. Johnson and the Building of East-West Bridges. En O. Bange y P. Villeneuve (Eds.), *The Long Détente. Changing Concepts of Security and Cooperation in Europe, 1950s–1980s* (pp. 255-279). Central European University Press.
- U.K. Parliament. (1966, 01 de agosto). *Baor (Anglo-German Talks)*. Volume 733: debated on Monday 1 August 1966 [Debate transcript]. Hansard UK Parliament. [https://hansard.parliament.uk/commons/1966-08-01/debates/993413c3-ffff-41e3-b211-4c4fc3f3b184/Baor\(Anglo-GermanTalks\)](https://hansard.parliament.uk/commons/1966-08-01/debates/993413c3-ffff-41e3-b211-4c4fc3f3b184/Baor(Anglo-GermanTalks))
- University of Colorado. (s.f.). *James David Barber's: The Presidential Character: Predicting Performance in the White House*. <https://spot.colorado.edu/~mcguire/BARBERS.html>

Wenger, A. (2004). Crisis and Opportunity: NATO's Transformation and the Multilateralization of Détente, 1966–1968. *Journal of Cold War Studies*, 6(1), 22–74. <https://www.jstor.org/stable/26925347>